

EL ESPACIO DE LAS MUJERES ARQUITECTAS GRADUADAS EN ROSARIO Y SUS PRODUCCIONES EN LAS PUBLICACIONES DISCIPLINARES.

Autores: **Arq. SERI, Romina y Estudiante FARRÉ, Ivana Belén.**

Lugar de trabajo: Taller de Historia de la Arquitectura y CURDIUR, **FAPyD, UNR.**

E-mail: rominaseri@gmail.com

La construcción y consolidación del campo de la arquitectura occidental a lo largo de la historia se presenta como un espacio de dominio masculino. Esta imagen culturalmente construida, de acuerdo al sistema heteropatriarcal de valores hegemónicos dominantes sobre los cuales se asienta la Institución Arquitectura, prefigura lo que conocemos y podemos definir como **canon** propio de la disciplina. Históricamente los soportes de difusión/formación de los arquitectos y sus producciones, así como también los espacios de encuentro, intercambio y premiación institucionalizados, los sistemas de referenciación, los medios de difusión masiva y hoy en día el espacio virtual de las redes, han ido construyendo sistemas de reconocimiento de proyectos y sujetos productores de “renombre” en el tiempo.

Sin embargo, detrás de todo **sistema de selección**, podemos identificar en cada tiempo-lugar de análisis, todo un universo de **producciones y sujetos que por no ajustarse al modelo canónico predefinido** (masculino, blanco, burgués, heterosexual), **han sido sistemáticamente negados, excluidos o invisibilizados.** En esta dirección nos interrogamos acerca de: **¿Por qué las mujeres han dejado muchas menos huellas que los hombres en la Historia de la Arquitectura?** En particular referido a la disciplina, sabemos que la mujer históricamente no tendrá permitido el acceso a las escuelas o academias de arquitectura, hasta finales del siglo XIX. Esta prohibición condicionará desde los inicios la historia de las mujeres en la arquitectura, consolidando un campo disciplinar y profesional con lógicas de funcionamiento discriminatorias hacia las féminas y sus producciones. Así nos encontramos con numerosos ejemplos de registros históricos que incurrir en procesos de borrado del trabajo femenino, negando incluso la propiedad colectiva de las ideas. En consecuencia, frente

a estos procesos, **las referencias históricas e identitarias femeninas dentro de la profesión quedan invisibilizadas**, contribuyendo en la consolidación de un campo de dominio masculino.

Antecedentes disciplinares en el ámbito internacional

En particular resulta apropiado citar el trabajo de investigación publicado en el año 2007, por la arquitecta española **Carmen Espegel** (1960) ("Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno"), en donde desarrolla en la primera parte una cronología sobre el rol histórico de las mujeres en la arquitectura mundial, **visibilizando claras operaciones de borrado de sus huellas**¹. Para luego, a través de una operación de (re)construcción de las trayectorias profesionales de cuatro arquitectas pioneras del movimiento moderno, poner en evidencia el protagonismo histórico de las mismas y sus producciones en el tiempo, en un intento por **develar determinadas incongruencias en el relato histórico canónico de la disciplina**. La característica principal de estas mujeres es que trabajaron compartiendo en muchos casos autoría con los llamados "maestros" de la arquitectura moderna².

Otra importante y novedosa iniciativa de difusión que merece ser convocada también nace en el año **2015**, conocida bajo el nombre de **Un día | Una arquitecta**. Se trata de un **blog**,

¹ "Las enciclopedias profesionales y los catálogos de arte en bibliotecas especializadas raramente citan a mujeres arquitectos, ni siquiera cuando su prestigio es bien conocido entre los expertos en la profesión, y si las nombran lo hacen como si de varones arquitecto se trata". Véase ESPEGEL, Carmen (2007). *"Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno"*. Buenos Aires: Nobuko, p. 77.

² La artista laqueadora, diseñadora de muebles, interiorista y arquitecta autodidacta anglo-irlandesa **Eileen Gray** (1878-1976), dio sus primeros pasos en el mundo de la arquitectura de la mano del arquitecto rumano Jean Badovici (1893-1956). Hacia finales de la primera guerra Gray conoce a Badovici, con quien consolidaría desde 1924 una relación de pareja. A lo largo de su carrera profesional, Gray proyectó más de 45 obras de arquitectura, las cuales fueron halladas como parte de su archivo personal. Sólo nueve proyectos y renovaciones de interiores fueron efectivamente materializados, de entre los cuales cuatro de ellos han sido atribuidos por diferentes autores en varias oportunidades exclusivamente a Badovici. Incluso la casa E1027 figura en publicaciones como proyectada por Le Corbusier, producto de unos murales que éste realizó sin autorización en la misma.

La diseñadora de muebles e indumentaria, contenido y espacios de exposiciones, arquitecta autodidacta e interiorista alemana **Lilly Reich** (1885-1947). Conocida internacionalmente por haber sido socia de Mies van der Rohe desde 1927 a 1938, en los proyectos más famosos del arquitecto antes de su traslado a Estados Unidos. Sin embargo muchos de sus aportes específicos son difíciles de precisar, debido a que no fueron oportunamente definidos por la crítica especializada, historiadores e incluso el propio Mies, siendo atribuidos exclusivamente a él. A partir de investigaciones recientes que prueban la coautoría de Reich en muchos diseños interiores adjudicados a Mies, el trabajo conjunto comienza a ser develado, como ser el del Pabellón de Barcelona 1929, la casa Tugendhat de 1929 y la casa Lange de 1930.

La primera arquitecta austríaca **Margarete Schütte-Lihotzky** (1897-2000), concentró su trabajo principalmente en la búsqueda de racionalizar la organización de los espacios de trabajo doméstico, dado que consideraba que dichas tareas esclavizaban a las mujeres. La "cocina Frankfurt" realizada en 1927, fue el proyecto internacionalmente más reconocido de la arquitecta. Diseñado como parte de un conjunto de viviendas populares destinado al planeamiento del "Nuevo Frankfurt", en donde la arquitecta participó como colaboradora del arquitecto y urbanista Ernst May.

La artista, diseñadora y arquitecta francesa **Charlotte Perriand** (1903-1999). En paralelo a su trabajo profesional autónomo desarrollado desde su propio estudio privado, Charlotte inició en simultáneo un recorrido de trabajo en común por más de diez años junto con Pierre Jeanneret y Le Corbusier, además de varias colaboraciones aisladas que realizó para otros reconocidos arquitectos. Su trabajo se concentró principalmente en el diseño de mobiliario e interiores de sus espacios.

organizado por las arquitectas argentinas **Inés Moisset** y **Zaida Muxi** (quien reside desde hace años en España) y la arquitecta española **Eva Alvarez**, junto con un numeroso equipo de redacción y colaboradores invitados especiales de países de habla hispana. El ambicioso proyecto colectivo tiene como objetivo principal **visibilizar y socializar en las redes la labor de mujeres arquitectas** en diferentes áreas de la disciplina³. Desde la plataforma digital, el equipo sostiene, que el principal fundamento de este y varios otros trabajos que se han ido desarrollando, se encuentra en **revisar la historia**, donde se comprueba que “...*las mujeres no aparecen en la historia con igual intensidad que los hombres, y no por falta de aportes (...). No solo es obvia la ausencia de mujeres protagonistas sino también la manera discriminatoria con que son citadas...*”⁴.

Como parte también de este proyecto desde el mismo blog, en la sección de artículos⁵, el colectivo difunde diferentes producciones e investigaciones presentadas en espacios de encuentro, difusión y debate, así como también publicadas en medios de difusión masiva, principalmente en las redes. En particular nos interesa hacer foco en una **investigación titulada “Revisar la historia”**⁶, presentada en nombre del colectivo en el Congreso de la UIFA (Washington, 2015), en la Bienal FADU (Buenos Aires, 2015) y en la Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires (2015). En la misma los investigadores se propusieron revisar la presencia de las arquitectas en la historia de los reconocimientos/premios otorgados a la trayectoria profesional en el ámbito internacional (Premio Pritzker) y de Argentina (Premio Konex), así como también la presencia de las féminas, en enciclopedias de historia de la arquitectura moderna, legitimadas por el canon disciplinar (Modern Architecture Taschen, Enciclopedia de Arquitectura del Siglo XX Gustavo Gili y Diccionario de Arquitectura en Argentina 2004). Partiendo del interrogante acerca de ¿dónde están las mujeres? en estos espacios, las arquitectas e investigadoras Inés Moisset y Florencia Marciani lograron probar que **el porcentaje de premios a la trayectoria otorgados a estas profesionales para el 2015 alcanzaba sólo el 3%, mientras que el**

³ Proyecto lanzado el 8 de marzo de 2015 como plataforma digital donde se publicaron inicialmente 365+1 biografías -una por día en año bisiesto- de mujeres (desde fines de siglo XIX a la actualidad, sin restricciones geográficas) que se dedicaron o se dedican a la Arquitectura. En el 2017 se llevó a cabo la tercera temporada con nuevas biografías que se sumaron al elenco, alcanzando un total de 751 arquitectas.

⁴ Disponible en línea en <<https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/acerca-de/>> [Fecha de consulta: 24 de octubre de 2018].

⁵ Disponible en línea en <<https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/articulos/>> [Fecha de consulta: 24 de octubre de 2018].

⁶ Disponible en línea en <<https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/articulos/revisar-la-historia/>> [Fecha de consulta: 24 de octubre de 2018].

porcentaje de voces en publicaciones que se refieren a arquitectas o estudios donde han participado las mismas, sólo asciende al 1%⁷.

Antecedentes disciplinares en el ámbito local

En nuestro país, de acuerdo con la arquitecta argentina **Natalia Silvina Daldi**, el **primer antecedente escrito que se registra en materia de arquitectura y feminismo data de noviembre de 1905⁸**. En dicho año el arquitecto y entonces director de la *Sección de Arquitectura de la Revista Técnica* **Enrique Chanourdie**, decidió escribir un artículo titulado “*Una Mujer Arquitecto*”, donde se **preguntaba acerca del por qué de la ausencia de mujeres arquitectos en Argentina**. En el mismo comentaba que Buenos Aires ya contaba para ese entonces con doctoras en medicina, en filosofía y en cirugía dental, con escultoras y escritoras de fama consagrada, como Lola Mora, interrogándose acerca de si en arquitectura podían existir quizá más inconvenientes para una mujer en dedicarse a dicha profesión respecto de otras⁹. **En la misma revista en 1915** en su n°98, se publicó una **segunda nota** bajo el nombre de “*Concurso para mujeres arquitectos*”, donde se comentaba que **en Inglaterra las mujeres arquitectas estaban “invadiendo” el campo de la Arquitectura**.

La prestigiosa arquitecta argentina, docente, investigadora y crítica de la arquitectura Latinoamericana, **Marina Waisman** –cuyo apellido de soltera es Kitroser-, publicó en **1969**

⁷ El artículo se complementa con una investigación realizada por fuera de la disciplina arquitectónica, pero orientada en similar dirección. Dicha investigación estudió la presencia de mujeres en las bases de datos virtuales de las principales ediciones de Wikipedia (seis ediciones de los principales idiomas europeos, entre ellas la edición en español). **Los resultados** (publicados en marzo del 2015 en un artículo del periódico argentino Página/12 titulado “Wikipedia, cosa de hombres”, disponible en línea en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-267125-2015-03-01.html>> [Fecha de consulta: 24 de octubre de 2018]), **develaron que si bien las grandes protagonistas de la historia universal se encuentran correctamente representadas en la cantidad de los artículos publicados en esta base de datos, sobre ellos se detectaron sesgos de género que reproducen desigualdades**. Al respecto los investigadores destacaron “*las referencias a su condición de mujer, madre, esposa, que no sucede con los hombres*” y en relación a las tendencias de enlaces, señalaron que “*un enlace que llega a un artículo sobre un hombre tiene más probabilidad de proceder de un artículo sobre una mujer que al revés*”. También la misma proporciona un análisis comparativo de Wikipedia (30% mujeres frente a 70% hombres) en relación con otras tres bases de datos diferentes: Freebase (12% mujeres frente a 88% hombres), Pantheon (13% mujeres frente a 87% hombres) y la lista de los grandes logros de la Humanidad publicada en el libro “Human Accomplishment” (2% mujeres frente a 98% hombres), del politólogo e historiador Charles Murray. Wikipedia resultó ser la mejor posicionada, ya que según los investigadores: “*la proporción de mujeres referenciadas –aunque aún inferior a la de los hombres– es hasta un 15 por ciento mayor que en las tres bases de datos*”.

⁸ Véase la ponencia presentada en el 2015 por la arquitecta DALDI, Natalia: “*Las primeras arquitectas. Logros académicos y género en la Revista de Arquitectura (Argentina, 1926 – 1947)*”. En el I Congreso Nacional e Internacional de Historia del Arte, Cultura y Sociedad: “Discurso, poder e ideologías en las artes en Latinoamérica”.

⁹ Véase CHANOURDIE, Enrique (Noviembre 1905). “*Una Mujer Arquitecto*”. Revista Técnica. Suplemento de Arquitectura N° 32. Buenos Aires, pág.114-116.

un artículo titulado “*La mujer en la arquitectura*”¹⁰, donde hacía un racconto y crítica general acerca de la historia de la mujeres en la arquitectura argentina. Desde las primeras egresadas, entendidas como **casos de excepción dentro del alumnado y en la profesión**, hasta que el ingreso se naturalizó e hizo masivo alrededor de los ´60. En el mismo infiere, que **las mujeres ingresan en un campo arquitectónico nacional definido y consolidado con anterioridad por los hombres**, razón que les demandará superar importantes barreras internas y externas para poder ingresar y consolidarse en el mismo.

En **1993** encontramos otro artículo, escrito por el arquitecto investigador argentino **Ramón Gutiérrez** bajo el nombre de “*Las primeras arquitectas*”¹¹. En el mismo señalaba que si bien hacia 1920 había pocas mujeres dedicadas a la arquitectura en nuestro país, ninguna de ellas se había recibido aquí. Recién a partir de **1929 la Argentina contaría con la primera egresada de la Escuela de Arquitectura de la UBA, Filandia Elisa Pizzul**. El arquitecto sostiene que desde entonces, producto de las políticas públicas justicialistas junto con las presiones de los movimientos feministas, se verificaría un crecimiento progresivo en la matrícula femenina a partir de 1940 en la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA. Esto iría poco a poco permitiéndoles a las arquitectas **conquistar espacios dentro de las oficinas de administración pública y en la academia**.

Continuando con el interés por esta problemática resulta importante mencionar dos ejemplos más de publicaciones nacionales relacionadas con las mujer arquitecta. A finales de **1995 Waisman** publicó otro artículo titulado “*Sexo débil*”, donde reflexionaba acerca del protagonismo creciente de las mujeres en la disciplina¹². En **1997** la licenciada investigadora argentina **Roxana Di Bello** presentó una ponencia llamada “*La presencia femenina en las aulas de la UBA: las primeras arquitectas*”¹³, donde prueba las fuertes tensiones tanto en el

¹⁰ Véase WAISMAN, Marina (Marzo-Junio de 1969). “*La mujer en la arquitectura*”. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Año X. N° 1 y 2. 2° Serie., Córdoba: Dir. Gral. de Publicaciones. Ciudad Universitaria. N° Especial, pág. 379 a 393.

¹¹ Véase GUTIERREZ, Ramón (1993). “*Las primeras arquitectas*”. Sociedad Central de Arquitectos. 100 años de compromiso con el país. 1886-1986, Capítulo 7 (1945-1955), pág. 176.

¹² Véase WAISMAN, Marina (Dic.1995-Ene.1996). “*Sexo débil*”. Summa Más., Buenos Aires: Donn. Núm. 16, p. 112.

¹³ Véase DI BELLO, Roxana (1997). “*La presencia femenina en las aulas de la UBA: las primeras arquitectas*”. II Encuentro Nacional “La Universidad como Objeto de Investigación”. Este trabajo se desprende de una investigación mayor desarrollada por la licenciada, sobre la Escuela de Arquitectura de la UBA: “La Escuela de Arquitectura y los egresados de la década del ´30: formación, ideología y praxis”. Segundo Informe anual Beca de Iniciación. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. Inédito. Buenos Aires.

ámbito familiar, como en el institucional académico y profesional, que estas pioneras debieron hacer frente, a fin de lograr conquistar espacios vedados y construir nuevos, transformando a su paso un campo altamente masculinizado.

A partir de todos estos antecedentes locales podemos inferir, que en nuestro país la construcción del campo arquitectónico no se presenta como un excepción a la regla. **La mujer ingresa en un campo consolidado como espacio de dominio masculino, siendo por tanto sus antecedentes de presencia en el espacio de las publicaciones disciplinares “casos de excepción”** -tomando palabras de Waisman-, **como si de una “temática exótica” se tratase.** Al introducirnos en el contenido de dichas publicaciones, en su mayoría hacen referencia a las obstáculos que se le han presentado históricamente a las arquitectas y estrategias desarrolladas por las mismas para lograr posicionarse en su propio campo.

EL ROL DE LAS PUBLICACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMPO DISCIPLINAR. LA PARTICIPACIÓN FEMENINA.

Detrás de todo proyecto editorial podemos encontrar siempre, el deseo profundo de un grupo por expresar y difundir una serie de ideas. En esta dirección, tal como sostiene la arquitecta argentina **Silvia Cirvini**¹⁴, las *Revistas técnicas y especializadas de Argentina*, se gestaron como espacios de articulación de estrategias y esfuerzos colectivos, para conquistar el poder necesario que permitiera a ciertos grupos de nuevos profesionales –en este caso arquitectos-, construir su propio campo disciplinar. En esta dirección sus portavoces oficiaban de agentes de promoción y difusión de estos debates, pero a la vez, en el mero acto de protagonizar las disputas, se consolidaron con agentes de representación, reconocimiento y “poder” dentro del mismo grupo. En consecuencia, el esfuerzo por definir los límites del propio saber/hacer profesional, le permitió a los arquitectos consolidarse como grupo construyendo una identidad propia y, en simultáneo, discriminarse/diferenciarse respecto de los agentes de otros campos con quienes estaban disputándose el poder.

En relación a la participación femenina en el proceso de construcción del campo disciplinar arquitectónico argentino, resulta necesario previo a abordar esta cuestión, hacer un breve recorrido por la historia nacional de las mujeres en la profesión. En nuestro país desde la

¹⁴ Vease CIRVINI, Silvia (2004). *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Mendoza: Zeta Editores, pág. 47.

creación de la primer Escuela de Arquitectura en 1901, dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas, Física y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), debieron pasar 23 años hasta que se inscribiese la primera mujer: **Finlandia Pizzul**. La misma se convertiría en la **primera arquitecta egresada en la Argentina en 1929**. De acuerdo con los registros institucionales de la UBA¹⁵, en este mismo año, la escuela contaba con un total de 531 graduados varones (relación 1 de 531). Paulatinamente, a lo largo de la década del '30, seguirán sus pasos otras mujeres en Buenos Aires, mientras que en el interior del país todo comenzará más tarde.

La segunda Escuela de Arquitectura del país fue fundada en Córdoba en 1917. Recién en 1937 egresará de la misma su primera arquitecta mujer: Nélida M. Azpilicueta¹⁶. Deberán transcurrir ocho años para que la escuela cuente con su segunda egresada, también única en su promoción, siendo la mismísima arquitecta argentina Marina Kitroser de Waisman. A partir de 1947, cuando egresa la tercera mujer Araceli Tomas, los documentos señalan una presencia continua de mujeres en la nómina de graduados, que de acuerdo con el ya mencionado artículo de Waisman, dicha presencia en las aulas de las escuelas de arquitectura del país, poco a poco se irá naturalizando y haciendo masivo alrededor de los años 60.

La tercera Escuela de Arquitectura del país, abrió sus puertas en 1923 en la ciudad de Rosario, dentro de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional del Litoral. Desde su creación, deberán transcurrir 15 años para registrar su **primera mujer egresada: Mila Rosa Carniglia, en 1938 única en su promoción.** Para dicha fecha, la escuela contará con un total de 103 varones graduados de arquitectos (relación 1 de 103). En 1939, la sucederá la arquitecta Felisa Daolio. Trascorrirán luego cinco años sin egresadas femeninas hasta 1944, año en que se recibe la tercera representante: Emilia Levi, todas ellas únicas en sus respectivas promociones. La proporción acumulada total de egresados de arquitectura discriminados por sexo, ascenderá en 1944 a 3 mujeres (2%) frente a 180 varones (98%).

Retomando el estudio acerca del rol de las publicaciones en la construcción del campo arquitectónico y la participación femenina en dichos espacios, resulta apropiado tomar como antecedente el trabajo anteriormente mencionado de la arquitecta **Daldi**. En el mismo se

¹⁵ Dato obtenido de la "Nómina de Egresados de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires 1878-1968", realizado por la Dirección de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA.

¹⁶ La Escuela de Arquitectura de la UBA registra en este año un total de 840 egresados varones y a penas 12 egresadas mujeres.

describen algunos de los esfuerzos realizados por el grupo de aspirantes y profesionales varones a través del espacio de las primeras publicaciones, para construir un bloque autónomo diferenciado y legitimado -tanto por sus miembros como por los agentes externos-, con una identidad consolidada y recursos propios¹⁷. En este contexto, la arquitecta sostiene que las revistas fueron identificadas por las primeras mujeres arquitectas, como espacios posibilitantes a modo de “grietas” por las cuales colarse lenta y paulatinamente en un campo profesional dominado por los hombres.

Las revistas rosarinas

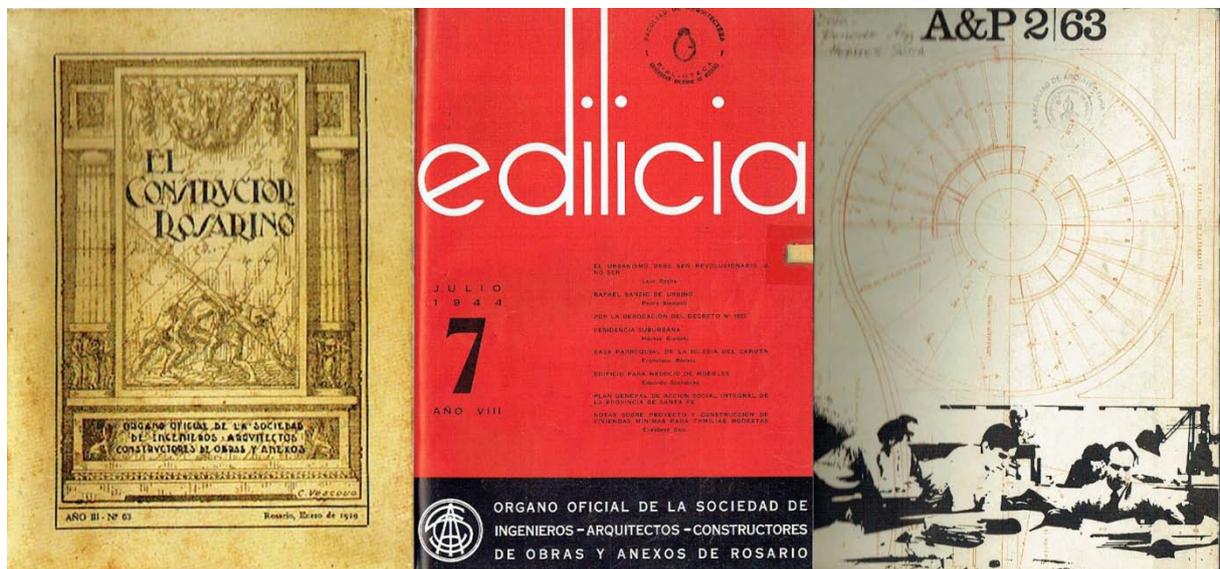


Fig. 1. Portadas revistas: "El Constructor Rosarino", N°63, Enero 1929; "Edilicia", N°7, Julio 1944; "A&P", N°2, Año 1963.

En adelante nos concentraremos en las revistas rosarinas como fuentes documentales principales, es decir entendiéndolas como corpus de estudio predefinido para esta ponencia. El recorte temporal del artículo que presentamos abarca desde 1938, fecha en la que se recibe la primera arquitecta rosarina hasta el año correspondiente a la última edición de las revistas bajo estudio: *Edilicia* y *A&P*.

¹⁷ La arquitecta realiza –a partir de los estudios del libro de Cirvini- una breve cronología de las revistas técnicas y especializadas de Buenos Aires. “En Argentina, la primera revista especializada que se difundió fue la Revista Técnica (1895); luego, salió La Ingeniería (1897); y más tarde, como suplemento específico dentro de la Revista Técnica, apareció Arquitectura (1904). Posteriormente, en 1911, el Centro de Estudiantes de la Escuela de Arquitectura, fundó la Revista del Centro de estudiantes de Arquitectura (1911), que tuvo la efímera vida de un año. Cuatro años más tarde, en 1915, la organización estudiantil volvió a propagar otra, titulada Revista de Arquitectura, que en 1917, será de dirección compartida con la Sociedad Central de Arquitectos hasta 1951. En 1929, se creó otro medio llamado Nuestra Arquitectura (1929), que perduró hasta 1986”. Ibidem.

La revista *Edilicia* fue fundada por la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos de Rosario (SIAC) en marzo de 1937¹⁸. Pensada como espacio de difusión de debates teóricos, proyectos arquitectónicos y artículos de orden técnico, tanto nacionales como internacionales; además de asuntos gremiales, permisos municipales de construcción y publicidad de empresas proveedoras de productos y servicios para la construcción. En cuanto a los criterios de selección de las obras locales, estaba más bien relacionado con la participación de sus socios en la editorial de la revista, que con criterios estéticos o técnicos. Así esta sección se planteaba como un espacio de promoción y posicionamiento de sus agentes dentro de un campo en construcción y consolidación¹⁹.

La publicación fue pensada con un formato de edición mensual, arrancando en marzo de 1937 con un primer número trimestral, para luego regularizar su periodicidad a una por mes. Esta propuesta de tirada pudo sostenerse hasta 1953, año donde las ediciones de los dos últimos meses aparecieron contenidas en un único número. A partir de entonces se registra un proceso progresivo de reducción de los números publicados anualmente, así como también un recorte en el contenido de publicaciones profesional y publicitario, que se acentúa en los '60 determinando el cierre definitivo a finales de 1961²⁰. A lo largo de sus 24 años de edición, se publicaron un total de 300 números.

La revista *A&P* (Arquitectura y Planeamiento) fue fundada por la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) en 1963. Pensada como espacio de difusión de debates teóricos y proyectos vinculados todos con la profesión del arquitecto. En particular en relación a su contenido disciplinar, es

¹⁸ De acuerdo con el artículo escrito por la **arquitecta e investigadora rosarina Noemí Adagio**, la primera publicación rosarina, pensada como órgano oficial de la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos (SIAC), se conoció como *El Constructor Rosarino*. Comenzó a editarse en 1925 como periódico quincenal hasta 1926, año en que cambió el formato a revista mensual hasta 1934. Por razones de déficit económico y disminución de la publicidad, en 1934 se decidió suspender su edición, alcanzando un total de 119 números. Sus publicaciones se centraron en artículos de ingenieros "socialmente consagrados", artículos de orden técnico, obras de arquitectura nacionales (de sus socios y hasta 1930 solo producciones rosarina), proyectos de reconocido valor histórico (hasta 1929), obras internacionales (desde 1928), asuntos gremiales y permisos municipales de construcción. Su dirección estuvo siempre en manos de varones, iniciando el constructor Víctor Avalle, continuando el ingeniero José V. Díaz Valentín y llegando más tarde los arquitectos Francisco Casarubia, José Micheletti y Carlos Vescovo respectivamente. A partir de 1937 se renovará la iniciativa del proyecto original, bajo el nombre de *Edilicia*. Para ampliar véase ADAGIO, Noemí (2004). "*El Constructor Rosarino (CR)*" en Diccionario de Arquitectura en la Argentina (tomo e/h) de Jorge Francisco Liernur y Fernando Aliata. Buenos Aires: Clarín, pág. 25 a 26.

¹⁹ Como ejemplos de obras locales podemos mencionar: "El Palomar" del Ing. Juan Spirandelli y el Arq. Carlos Spirandelli; "Edificio Pompeyo Rasetti" construido por Candia y Cía; "Dos Casas Económicas" de Gerbino y Ocampo. Todos ellos integrantes del comité editorial la revista.

²⁰ En 1961 la cantidad de ediciones se redujo solo a tres: N°1-2-3 (Enero, Febrero, Marzo), N°4-5-6-7-8-9-10 (Abril- Octubre), N°11-12 (Noviembre, Diciembre).

posible identificar una clara línea editorial íntimamente asociada a la planificación urbana, debido a la orientación de la escuela y la especialización de sus docentes y colaboradores de la revista²¹. Así nos encontramos con propuestas urbanísticas nacionales, que partiendo del estudio de referentes internacionales, elaboran proyectos orientados a dar respuesta a diferentes problemáticas detectadas en nuestras ciudades. En cuanto a los criterios de selección de las propuestas publicadas pudimos corroborar, que todas las intervenciones urbanísticas presentadas se corresponden con proyectos sugeridos dentro de los límites del territorio nacional, concentrándose principalmente en ciudades de la provincia de Buenos Aires. En la edición 3-4 de 1964 aparece por primera vez, una propuesta para la ciudad de Rosario²², destinando nueve carillas de la respectiva publicación. Los profesionales que publican son en su mayoría egresados de las Escuelas de Arquitecturas de Buenos Aires y Rosario respectivamente. En relación a su periodicidad entre 1963 y 1967 se publican sólo ocho números²³.

Mujeres en las revistas rosarinas

La revista *Edilicia* estuvo **siempre dirigida por técnicos y profesionales (arquitectos e ingenieros) varones. Su comité editorial estuvo también liderado exclusivamente por el sexo masculino a lo largo de sus 24 años de edición.** A partir de la observación que pudimos realizar respecto del contenido general de sus artículos, detectamos que en general salvo contadas excepciones, no figuran menciones a mujeres dentro del espacio de los mismos. En esta misma dirección pudimos identificar **tres momentos diferentes a lo largo de su trayectoria histórica: un primer momento donde el espacio de la publicación está vedado a la presencia femenina (1937-1942), un segundo momento relacionado con la aparición de las mujeres arquitectas argentinas en el "contenido" de los artículos o bien profesionales extranjeras autoras de notas traducidas al castellano (1942-1951) y un tercer y último momento cuando las mujeres arquitectas argentinas logran conquistar un espacio como autoras de artículos publicados en la misma (1951-1961).**

²¹ La mayoría de los integrantes de la revista estaban vinculados al Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL), creado en 1962 por el Arq. Jorge Enrique Hardoy, dependiente de la Universidad Nacional del Litoral..

²² "Planta Parterizadora" de los arquitectos Bella y Mariotti.

²³ En 1963 n° 1 y 2; en 1964 sale un solo número que contiene los n° 3 y 4; lo mismo ocurre con los n° 5 y 6 que se publican en 1965. Durante 1967 no se registran publicaciones. En 1968 se edita su último número (n°8).

A lo largo de lo que denominamos el primer momento, desde 1937 a 1942, no se registra participación alguna de las féminas en el espacio destinado a los artículos de editorial. No obstante, **a la mujer la encontramos protagonizando el espacio de las publicidades de empresas proveedoras de productos y servicios para la construcción y confort de la vivienda.** Proyectada como la "vedette" del modelo de sociedad progresista que se intentaba instalar en los hogares rosarinos, se muestra como la jefa del espacio privado doméstico recluida dentro de sus propios límites, asociada a valores de belleza, sofisticación, protección, sensualidad y cuidado. En contraposición al hombre se lo muestra como propietario del conocimiento científico y técnico, asociado con valores de fuerza física, poder económico y autoridad otorgada por el conocimiento de la mano de la razón y la capacidad de liderazgo, dentro y fuera de los límites de lo privado doméstico.



Fig. 2. El lugar de la mujer y del hombre en las publicidades. Revista "Edilicia", en orden de izquierda a derecha: 1941, 1952, 1955, 1943.



Fig. 3. La mujer en las publicidades a través de los años. Revista "Edilicia", en orden de izquierda a derecha: 1943, 1949, 1958.

Durante el segundo momento encontramos la primera nota donde aparece mencionada una mujer en el número de **octubre de 1942**. Se trata de la desgrabación de una disertación realizada por la **arquitecta rosarina Felisa Daolio**, el 23 de octubre de dicho año en el marco de un “Ciclo de Disertaciones” sobre actualidad en arquitectura y ciudad, organizado por la SIAC y transmitido a través de radio LT8 Rosario²⁴. A continuación verificamos la presencia de tres artículos internacionales traducidos al castellano, cuyas autoras son mujeres profesionales extranjeras (dos arquitectas y una antropóloga-arqueóloga). Se destaca en el caso de las profesionales arquitectas, que los respectivos artículos versan sobre el espacio doméstico de la vivienda y sus interiores²⁵.



Fig. 4. Disertación de la Arquitecta Felisa Daolio en el Ciclo de Conferencias de la revista “Edilicia”, Octubre 1942.

²⁴ Los temas presentados, en orden de aparición, por los tres disertantes fueron: “Desarrollo futuro de la aviación comercial en la República Argentina” del Ing. Dante Ardigó; “Edificación escolar para la educación integral y popular” de la Arq. Felisa Daolio y; “La vivienda barata y el bienestar” del Arq. Emilio Marcogliese.

²⁵ En marzo de 1944 se publica bajo el título de “Notas sobre Proyecto y Construcción de Viviendas Mínimas”, la traducción de un artículo escrito por la **arquitecta norteamericana especializada en vivienda Elizabeth Coit** (Título original: “Notes on the Design and Construction of the Dwelling Units for the Lower Income Family” publicado en 1941 en The Octagon); en septiembre de 1948 se publica “Costa Rica y sus indios”, por la **antropóloga y arqueóloga norteamericana Doris Stone** y finalmente en junio de 1949 el artículo “La cocina moderna” de la **arquitecta británica Jane B. Drew**. Esta última graduada en 1934, fue la primera mujer en formar parte del Consejo del Instituto Real de Arquitectos Británicos (RIBA). En particular su publicación aparece acompañada por varias imágenes donde se ubica a la mujer realizando el trabajo de ama de casa, atendiendo la cocina, su familia y asistiendo al marido e hijos.

En el último momento encontramos en **mayo de 1951**, se registra el primer artículo escrito por una **arquitecta argentina: Margarita Casale**, titulado *“Bloques de hormigón de cemento portland y su aplicación en la construcción de viviendas”*. En el mismo Casale describe las potencialidades ligadas al empleo en la construcción de un nuevo material como los bloques de hormigón, exhibiendo todo un saber técnico específico relacionado con la profesión. Al año siguiente en **junio de 1952**, identificamos *“Sobre la relación entre la arquitectura y las demás artes en la época medieval”*, de la **arquitecta cordobesa Marina K. Waisman**. En **1954** encontramos a una **doctora** que firma como **Susana M. de Salas**, autora de *“Sobre el análisis espectrográfico”*, y en **1955** a **Valentina Reyre** quien escribe *“Condición espiritual para el vitraux de un templo”*. En ambos casos no hemos podido identificar al día de la fecha de quiénes se trata, pero nos llamó la atención en el primer caso que firma con el apellido del marido y la inicial de su apellido de soltera, y en el segundo caso que no figura profesión alguna de Reyre. Finalmente en **1958** aparecen dos notas sobre seguridad y desagües escritas por Arthur W. Kenny y traducidas por una **mujer que firma como arquitect“a” argentina B. A. de Hermida**.

El hallazgo novedoso en la revista lo encontramos en 1959 donde aparece una nota titulada *“Dimensión del Arquitecto”*, escrita por el arquitecto argentino recibido en Rosario Antonio Pasquale. En la misma sugiere cómo debe ser el futuro arquitecto, qué es lo que le debe apasionar y qué condiciones deben tener para decidir iniciar dicha carrera profesional. Si bien podría parecer que hace referencia sólo al género masculino, en el contenido del artículo queda bien claro que se trata de un “hombre” genérico, ya que se refiere tanto al varón como a la mujer. Lo llamativo es la forma de **nombrar a la mujer utilizando la expresión “moza”**, que de acuerdo con la RAE enfatiza la condición de soltería de la mujer, **como sesgo de género discriminatorio que contribuye a reproducir desigualdades**.

FORMACIÓN PROFESIONAL

DIMENSIÓN DEL ARQUITECTO

EL HOMBRE – EL UNIVERSITARIO – EL PROFESIONAL

¡Joven!...

Cuando en tu vida encuentres un hombre que sepa despertar en ti, la chispa inquietante, apasionada, disciplinada y austera del estudio y la investigación.

Cuando sientas por él la admiración personal, honrada, viva e inmutable nacida al calor de su ejemplo y de su generoso afán por acercarte a los dominios del saber, de la ciencia y de la dignidad.

Ten por seguro, joven, que has hallado a un maestro.

¡Respétalo, síguelo y admíralo!

— POR EL ARQUITECTO —
ANTONIO J. PASQUALE

CAPITULO I

EL HOMBRE

Tocado por la Verdad, el Bien y la Belleza

Toda profesión universitaria para que pueda cumplir con austeridad y eficacia la misión que le asigna la Universidad, y que por su parte espera la sociedad donde aquella le toca actuar, debe ser ejercida por un ente humano de pensamiento superior e integrado por las más diversas cualidades personales que hacen al hombre completo y útil, por su capacidad, su inteligencia, sus virtudes e inclinación al bien.

El éxito de una profesión depende en alto grado, de esas condiciones humanas que nacen consigo mismo y forman parte del sujeto humano —hombre o mujer— que antes de llegar a ser universitario propiamente dicho, debe ser poseedor de la célula atávica que le confiere la menor o mayor probabilidad de ser un hombre útil en su medio, mediante un oficio o una profesión noblemente adquirida y ejercida con nobleza.

El menor o mayor grado de pureza de esa herencia, aminoran o agrandan en forma directamente proporcional las posibilidades de lograr aquella profesión, en primer término, e intuir luego la obligación de administrar la felicidad ajena a través de la misma. Como también la de crear inquietudes y apetencias, que sirven luego para seguir con provecho los ejemplos y las enseñanzas de un prójimo relevante, que Dios suele poner en el camino de los hombres jóvenes para su propia dignificación.

No creáis que con lo dicho, quizás un tanto cruda como confusamente, esté sentando las bases de una teoría novedosa y excluyente. No. Considero sí que toda herramienta o estructura de cualquier naturaleza que sea, es de una mayor o menor utilidad, rendimiento y conducta, según sean de menor o de mejor calidad la naturaleza intrínseca de los materiales básicos que se utilizaron en su fabricación. En el delicado análisis que —guardando distancias— estamos planteando, estimo que el niño, la moza o el joven que aspiran, por vocación o por destino, a ser profesio-

sionales universitarios en un futuro próximo que todos ansiamos exitoso y promisor, deben contar con el material humano común, condiciones personales normales, pero barro humano y condiciones personales normales que hayan sido **tocados** por la gracia que transmiten la Verdad, el Bien y la Belleza.

El toque de esa gracia es innato, muchas veces inadvertido por quienes lo poseen, suele vivir enquistado y desaparecer en el sujeto insensible a los divinos dictados que surgen frecuentemente de un estado anímico poco frecuente. Pero debe prevalecer, fortificarse y surgir fuera de quienes lo poseen, para su bien y para el bien de su prójimo, mediante condiciones personales formadas, corregidas y educadas en el relevante ejemplo hogareño, por una formación familiar donde la corrección, la pureza y el amor sabrán hacerle discriminar el bien del mal, por reeducación de la voluntad e inclinaciones naturales alentadas con inteligencia, disciplina y amor al trabajo.

Influencias extranaturales todas aquellas que harán posible, indudablemente, la integración de un material humano tal que en él puedan fructificar todas las buenas enseñanzas, todas las disciplinas, las inspiraciones y tendencias que hacen posible la conquista del bien común. Agregándose a ello la larga e inefable secuela de redenciones, de felicidad, de elevación moral y material, de progreso general, etc., que toda la sociedad recibe por intermedio de sus propios elementos representados por el universitario o por los candidatos a serlo, pero que viven y actúan adelantados a su medio; por obra y gracia de una disciplina típica (profesión), de una cultura integral relevante (universitaria), y por la expectante formación integral, en suma, que aquel universitario o candidato a serlo detenta por circunstancias favorables que Dios puso en su vida.

AMOR

Contamos, pues ya, con el hijo de un núcleo familiar hogareño. Contamos con un hijo del amor que debe ser todo él, siempre, un ejemplo viviente de amor hacia los demás. Deseando desde su

Fig. 5. Nota "Dimensión del Arquitecto", Revista "Edilicia", Enero 1959, pág. 7-11.

Para finalizar podemos precisar que de un total de 300 números editados de la revista *Edilicia* durante 24 años (1937-1961), encontramos 10 artículos publicados donde aparecen las mujeres. Al respecto podemos decir que sólo 1 menciona como parte de su “contenido” a una arquitecta rosarina; 2 son traducciones de autoras arquitectas extranjeras; 2 corresponden a autoras arquitectas argentinas; 2 son artículos internacionales escrito por un varón y traducidos por una arquitecta mujer argentina; y los restantes 3 pertenecen a autoras de otras profesiones o bien no hacen mención al grado académico alcanzado ni a la nacionalidad.

En relación a la revista *A&P*, pudimos verificar que al igual que *Edilicia* estuvo **siempre dirigida por profesionales arquitectos varones**, todos docente de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de la UNL²⁶. En particular resulta interesante mencionar que para el año de aparición del primer número de la revista, la Escuela de Arquitectura rosarina registraba un total de 524 varones recibidos y 110 mujeres. Sin embargo en relación a la composición del comité editorial, verificamos la presencia de arquitectas recibidas en Rosario en un número creciente en las sucesivas publicaciones²⁷. Al respecto **resulta clave señalar la posición dentro del comité que ocupan todas ellas como parte integrante de la nómina general identificada como “Demás colaboradores”**.

La primer nota escrita por una arquitecta rosarina (Adelaida Arribillaga) aparece en la edición 3-4 de 1964, bajo el título de “*Alejandro Christophersen*”. La misma arquitecta será nuevamente citada en la misma publicación dentro de la sección noticias como integrante de una delegación de viajeros en el marco de las “Actividades del IDEHA”²⁸.

ENSAYO INTERPRETATIVO PRELIMINAR

"La casa del hombre es el mundo, el mundo de la mujer es la casa".

²⁶ Entre 1963 y 1965 la dirección estará a cargo de los arquitectos Jorge Enrique Hardoy, Anibal Moline e Iván Hernández Larguía. A partir del n°7 de la revista publicado en 1966, cambia la dirección en manos de los arquitectos Anibal Moline y Héctor Helena. Finalmente el último número editado en 1968 (n°8), figura como director el arquitecto Flavio Bella.

²⁷ La primera publicación cuenta con seis colaboradores principales: los arquitectos Horacio Baliero, Jorge Enrique Hardoy, Jorge Borgato, Mario Kunst, Oscar Yujnovsky y el Ing. Francisco Sainz Trápaga. Asimismo, entre los “Demás colaboradores” se encuentra la única mujer integrante de esa publicación, la arquitecta Ana María Nogueroles egresada en Rosario. En el n°2 las colaboradoras serán cuatro: las arquitectas Ana María Nogueroles, María de Carmen Múgica de Cantador y Lidia Plá, junto con **Sibila S. de Yujnovsky, de quien no se especifica profesión pero se hace notar que es esposa del arquitecto Oscar Yujnovsky, colaborador de la revista también y miembro del IPRUL**. Durante los años siguientes se sumarán como colaboradoras las arquitectas Adelaida Arribillaga, Gloria Lozano Barcala, Graciela Schmidt y Graciela Martínez.

²⁸ Instituto de Historia de la Arquitectura creado en 1956 en la ciudad de Rosario. Promovía la visita de prestigiosos arquitectos a la facultad de arquitectura, entre los que se puede citar a Richard Neutra, Eduardo Sacriste, Marina Waisman, entre otros.

Frase atribuida al escritor y científico alemán

Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832)

En principio podemos probar cómo las publicaciones arquitectónicas nacionales en general y rosarinas en particular, han contribuido a reproducir -consciente o inconsciente-, estereotipos culturales que definen **identidades diferenciales de género y sexo. Dichas identidades se instalan por repetición cotidiana de comportamientos (“actuaciones”)** en un espacio, tiempo y entorno social concreto; siendo naturalizadas y apropiadas como valores propios representativos de un colectivo cultural particular. **La mujer** por tanto, ha sido **históricamente asociada y recluida en el espacio privado doméstico**, como su ámbito de dominio y acción culturalmente asumido y legitimado por la sociedad occidental en su conjunto o bien asociada con un desempeño laboral y profesional de menor jerarquía en relación al varón.

El espacio de las publicaciones no se presenta neutral respecto de esta construcción identitaria, sino por el contrario ha contribuido en esta dirección. Así sostenemos que las decisiones proyectuales que toman los arquitectos, independientemente del género del sujeto que las lleve a cabo, se han sustentado en relaciones de poder y valoraciones androcéntricas dominantes y discriminatorias propias del sistema cultural. Relaciones que se reproducen en el espacio proyectado, definiendo/condicionando a los sujetos que lo ocupan, en una relación de mutua afectación.